Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Antologías de minificcionistas mexicanas: ¿contra el canon?

Anthologies of mexican women flash fiction writers Against the Canon?

Adriana Azucena RODRÍGUEZ TORRES
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
azucena.rodriguez@uacm.edu.mx
ID ORCID: https://orcid.org/0009-0006-8885-2807

Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Artículo recibido:
Julio 2026
Artículo aceptado:
Octubre 2026

Número 19 pp. 59-69

DOI: https://doi.org/10.31921/microtextualidades.n19a6

ISSN: 2530-8297

@ 2026 Microtextualidades

Este material se publica bajo licencia Creative Commons: Reconocimiento-No Comercial Licencia Internacional CC-BY-NC

RESUMEN

En este artículo se analizan las antologías dedicadas a difundir la obra de escritoras de minificción en México. Se destacan autoras, temas y prólogos, con el fin de distinguir los objetivos de las antologadoras, así como los intereses de las autoras convocadas o que han respondido a las propuestas temáticas de las compiladoras. Se analiza cada antología y se realiza un trabajo comparativo que destaca las preocupaciones individuales de cada libro, así como los intereses comunes, a pesar de ser proyectos muy distintos. Las intersecciones suelen relacionarse con las necesidades expresivas: violencia de género, figuras míticas, el rol de la mujer, la escritura femenina, la historia patriarcal o masculina, erotismo, infidelidad, abuso… Se encuentran coincidencias de escritoras participantes y se realiza una propuesta interpretativa sobre ello. Asimismo, se subraya que este tipo de proyectos, que no buscan destacar algún grupo generacional, de estilo o temas como estandartes, pero sí la difusión de la obra de las escritoras.

PALABRAS CLAVE: minificción, canon, escritura de mujeres, antologías, temática.

ABSTRACT

This article looks at anthologies dedicated to spreading the work of female microfiction writers in Mexico. It highlights authors, themes, and forewords, aiming to distinguish the goals of the anthologists, as well as the interests of the invited authors or those who have responded to the thematic proposals of the compilers. Each anthology is analyzed, and a comparative study is done that highlights the individual concerns of each book, as well as the common interests, despite being very different projects. The intersections are usually related to expressive needs: gender violence, mythical figures, the role of women, female writing, patriarchal or male history, eroticism, infidelity, abuse… There are overlaps among participating writers, and an interpretive proposal is made about this. It is also emphasized that this type of project does not seek to highlight any particular generational group, style, or theme as a standard, but rather the promotion of the female writers' work.

KEYWORDS: short-short fiction, canon, women's writing, anthologies, subject matter.

Las antologías de minificcionistas mexicanas representan un laboratorio vivo: son recientes, no pretenden aún conformar, o imponer, un canon histórico; han surgido con preocupaciones particulares, desde el manifiesto y la denuncia hasta la auto-representación de proyectos en conjunto. Las antologadoras son, sin excepción, mujeres: casi siempre se ha tratado de su primera labor de compiladoras, con un compromiso de visibilizar el ejercicio de la escritura femenina en un espacio mayoritariamente masculino y subrayar sus particularidades. ¿Cómo han contribuido estos proyectos al desarrollo de la minificción escrita por mujeres? ¿Cómo se caracteriza ésta según la muestra seleccionada?

Demetrio Estébanez Calderón en su *Diccionario de términos literarios,* parte del origen etimológico de la antología como *florilegio,* elección de flores, "con el que se designa una colección de textos o fragmentos vinculados por alguna característica común (pertenecer a un mismo autor, género, tema, estilo, movimiento literario, etc.) y que han sido escogidos de acuerdo con determinados criterios: perfección artística, utilidad didáctica, función ideológica, testimonio de una escuela o corriente literaria, etc." (44). El autor remite a C. Guillén para subrayar el aspecto colectivo e intertextual que induce a una relectura de los textos: incluso si es una antología de un solo autor, interviene un compilador o un editor y, en ocasiones, el autor mismo.

En sus breves apuntes sobre la antología, Claudio Guillén enfatiza la función de autoridad de ésta: "el autor es un lector que se arroga la facultad de dirigir las lecturas de los demás […]. Escritor de primerísimo rango, el antólogo es un superlector de primerísimo rango." (375), pues se concentra en las antologías con "estructura diacrónica", en este sentido, advierte que "[l]as antologías suelen ser conservadoras, aún más, militantemente conservadoras, puesto que la realización pretérita se vuelve modelo para el futuro" (377). Las antologías de minificción escrita por mujeres, sin embargo, son selecciones de tipo sincrónico: los textos seleccionados ocupan un espacio muy cercano al de la fecha de publicación de las antologías.

Guillén también señala la función de crítico del antólogo, en el sentido de que establece criterios estéticos a propósito del género al que está dedicada la antología:

> El antólogo no es un mero reflector del pasado, sino quien expresa o practica una idea de la literariedad, fijando géneros, destacando modelos, afectando el presente del lector y, sobre todo, orientándole hacia un futuro. Nos hallamos en este caso ante un crítico y un superlector a la vez: crítico, por cuanto califica y define lo dado; superlector, por cuanto ordena y redispone lo dado, actualizando sistemas contemporáneos, impulsando lo que se dará. (379)

En el caso de las antologías de mujeres, fueron coordinadas o compiladas también por mujeres: críticas que se ubicarían, más bien, en el marco de la teoría literaria feminista. Y, según esta teoría, la mujer crítica comparte una suerte similar a la de la escritora: invisibilizada, inmasculada —es decir, obligada a interiorizar la masculinidad—, relegada o ridiculizada, en un campo cultural claramente dominado por hombres, pero con una postura abierta e incluyente. Ya Eleine Showalter advertía que, en 1975, las metodologías y estrategias eran demasiado variadas, intercambiables:

> Las críticas de raza negra protestan ante el «silencio masivo» de la crítica

> feminista con respecto a las escritoras negras y del Tercer Mundo, y exigen una estética feminista negra que aborde políticas raciales y sexuales. Las feministas marxistas consideran que tanto clase como género determinan crucialmente la producción literaria. Por otra parte, las historiadoras literarias desean develar una tradición perdida. Las críticas conocedoras de metodologías deconstruccionistas aspiran a «sintetizar una crítica literaria tanto textual como feminista». Las críticas freudianas y lacanianas por su parte, desean establecer teorías sobre la relación de las mujeres con el lenguaje y la significación. (598-99)

Cabe preguntarse en qué posición, de las enumeradas por Showalter, se ubican las críticas que coordinan las antologías de minificción, y si responden también a las condiciones de las escritoras a las que se esforzaron por visibilizar y situar como centro de su estudio. Estas antologías, además, cuentan con prólogos también escritos por mujeres críticas y escritoras.

La que podría considerarse antecedente de las antologías de minificción escrita por mujeres aparece, por primera vez, en 2014: *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*, la edición mexicana que continúa —junto con Perú, Colombia, Venezuela, España y Estados Unidos— el proyecto del mismo nombre iniciado en Chile bajo la dirección de la escritora Pía Barros. Esta propuesta correspondió a la investigadora Elsa Muñiz, con iniciativa de René Avilés Fabila. Las cien autoras tienen formación y procedencia diversa, han publicado con regularidad en distintos medios: periodísticos, académicos, literarios; casi todas tienen una profesión relacionada con las humanidades: comunicólogas, editoras, profesoras y, por supuesto, escritoras. Curiosamente, pocas volverán a aparecer en las subsiguientes antologías o en libros dedicados al género, con excepción de Angélica Santa Olaya, Azucena Franco, Carmen Carrillo, Dina Grijalva, Fabiola Morales Gasca, Laura Elisa Vizcaíno y Ruth Pérez Aguirre; además de Ethel Krauze, quien no participa en otras antologías aunque ya ha publicado un libro de minificción. El propósito principal de *¡Basta!* es, más que un panorama del género, la discusión sobre la problemática de la violencia de género: "los microrrelatos que forman esta antología condensan las diversas formas de violencia que viven las mujeres en las sociedades actuales" (Muñiz 9). Así que el microrrelato resulta la vía para comunicar el tema.

Al margen, el primer proyecto de antología de mujeres minificcionistas mexicanas, *Las musas perpetúan lo efímero* fue publicado en 2017, en la editorial Micrópolis de Perú, compilada por Gloria Ramírez Fermín, quien reunió textos de 28 autoras: Sylvia Aguilar, Maritza M. Buendía, Judith Castañeda, Carmen Carrillo, Gabriela Conde, Cecilia Eudave, Azucena Franco, Úrsula Fuentesberain, Mónica Gameros, Victoria García Jolly, Dina Grijalva, Diana Raquel Hernández, Angélica Jiménez, Queta Navagómez, Amélie Olaiz, Citlalli Ordaz, Liliana Pedroza, Elizabeth Pérez, Marcia Ramos, Cristina Rascón, Brenda Ríos, Cristina Rivera Garza, Adriana Azucena Rodríguez, Angélica Santa Olaya, Paola Tena, Yumi Uchisato, Magaly Velasco y Laura Elisa Vizcaíno.

Gloria Ramírez incluye "autoras reconocidas en otras vertientes de la narrativa, como es el caso de Cristina Rivera Garza (novela), Liliana Pedroza (cuento) y Brenda Ríos (poesía). Las incluí porque me pareció interesante observar cómo la brevedad de sus textos se aproxima a la experimentación y a la composición del microrrelato o minificción" (12). Se percibe la autoconsciencia de ser la primera antología dedicada a escritoras, pues se incluye una definición del género: "Por microrrelato entiendo, más allá de un recorte o conteo de palabras, un escrito cuya principal condición es que el

tiempo de lectura sea breve." (Ramírez 14). Señala que su selección tomó los textos en que "[c]ada una dirimió su trabajo bajo su propio precepto de un microrrelato. Lo que derivó en textos de diversas extensiones. Incluso en los escritos de una misma autora hay diferencias entre sí" (Ramírez 13). Su definición de microrrelato no parte de cuestiones cuantitativas, sino del ingenio de una historia "en una diégesis concisa" (Ramírez 14), "la efectiva concepción y progresión de una historia a partir de los indicios expuestos" (Ramírez 15).

Otra antología centrada en escritoras de minificción es *Miradas a otros mundos. Lo prehispánico y virreinal desde la minificción de autoras mexicanas*, compilada por Cecilia Eudave y Adriana Azucena Rodríguez en 2021. Esta recopilación reunió a veintidós autoras. El proyecto propuso el tema histórico: recreación de los siglos que se señalan en el título, la época prehispánica y virreinal. La solicitud se planteó directamente a autoras de minificción, pero también a cuentistas, incluso se solicitó la participación de escritoras en lenguas originarias, pues se consideró que el tema exigía la perspectiva de los pueblos supervivientes de esos periodos, aunque sólo una autora respondió a la convocatoria. Además de las compiladoras y autoras, intervienen Angélica Santa Olaya, Azucena Franco, Carmen Ros, Erika Rivera Bravo, Fabiola Morales Gasca, Gloria Ramírez, Ilallalí Hernández, Judith Castañeda, Karla Barajas, Laura Elisa Vizcaíno, Lyz Sáenz, Marcia Ramos, Margarita León, Mariana Roca, Mónica Lavín, Natalia Madrueño, Paola Tena, Ruth Pérez Aguirre y Victoria García Jolly. El propósito temático centró su importancia en la reflexión acerca de la conciencia histórica, las escritoras:

> han construido sus relatos utilizando aleatoriamente datos históricos, sociales y culturales pertenecientes a la época anterior a la emancipación de México […] no con el fin de elaborar una reconstrucción histórica del pasado mexicano —como en ocasiones se ha hecho desde la novela—, sino como reacción estética, no exenta de lo lúdico, que propone parámetros distintos a los habituales (Eudave y Rodríguez 8)

También en 2021, aparece la antología *Mujeres en la minificción mexicana*, de la escritora y antóloga Karla Barajas, bajo el sello de la Editorial Digital Eos Villa, de Argentina. Fue un proyecto surgido del grupo Minificcionistas Mexicanas, que en 2020 se conformó en un contexto de pandemia para reunir una red de autoras de los diferentes estados del país, dar a conocer sus proyectos y perfiles y participar como grupo en los diversos eventos que se realizaban desde plataformas electrónicas, a causa del confinamiento impuesto por la pandemia de Covid 19. Karla Barajas basó su búsqueda en antologías publicadas entre 2017 y 2020, así como en el *Mapa de escritoras mexicanas* de Esther M. García y el *Catálogo de cuento de Liliana Pedroza*. Así, logró compilar a 77 escritoras, organizadas según sus estados de nacimiento, para cubrir 21 de los 33 estados de la República. No se planteó una temática fija, a fin de "conocer cuáles son los temas de interés y estilos de cada autora" (Barajas 6).

Esta recopilación incluye nombres que no aparecen en otras antologías registradas aquí, como Julia Cuéllar Contreras, Silvia Eugenia Castillero, Rocío García Rey, Luisa González, Beatriz Graf, Patricia Granja Barrales, Carmen Leñero, Adriana Letechipía, Lorel Manzano, Mónica A. Montoya, María Luisa Moreno, María Paz De León, Lucía Reyna Gutiérrez, Esther Tirado, Guillermina Cuevas Damaris Disner, Kiara Fernández, Karla Gómez, Adelita León, Alejandra Muñoz, Liliana Pedroza, Ana Torres Licón, entre otras. Además de las autoras recurrentes. En ese sentido, podría considerarse como

la más representativa del país enfocada en la producción de mujeres. Por desgracia, se registra que está depositada en la dirección: https://drive.google.com/drive/folders/1h3rBrGQGKnP524PhvadqdWMVBgRC-eo?usp=sharing, sin embargo, no se encuentra dicha dirección.

Por otro lado, *Voz violeta. Antología de minificcionistas mexicanas*, publicada en 2023, también surge a partir del grupo Minificcionistas Mexicanas, en particular, de uno de los eventos en los que participaron y del que se sugirió publicar una antología de sus textos. Así surgió la idea de *Voz Violeta;* sin embargo, la lenta recuperación de la normalidad post-pandémica retrasó el proceso de selección, edición y publicación. El proceso de selección —a cargo de Azucena Franco, Dina Grijalva, Gloria Ramírez, Adriana Azucena Rodríguez y Angélica Santa Olaya— consistió en que las autoras de este grupo enviaran cuatro minificciones para seleccionar tres textos de cada una.

El resultado final reunió a Vimarith Arcega-Aguilar, Karla Barajas, Liliana Espinoza Tobón, Azucena Franco, Victoria García Jolly, Dina Grijalva, Diana Raquel Hernández Meza, Arlette Luévano Díaz, Natalia Madrueño, Fabiola Morales Gasca, Ruth Pérez Aguirre, Katalina Ramírez Aguilar, Gloria Ramírez Fermín, Marcia Ramos, Cristina Rascón, Adriana Azucena Rodríguez, Angélica Santa Olaya y Laura Elisa Vizcaíno. Dieciocho autoras que, para ese momento, en su mayoría, tenían al menos un libro publicado o habían sido incluidas en otras antologías. Su proyección feminista se declara desde la portada y el título: se trata de un tono cercano al morado distintivo del movimiento. El prólogo de Pía Barros también apunta hacia ese rasgo: "hacer una antología con sesgo de género es un acierto: un país, sus escritoras, sus miradas. Dieciocho narradoras se apropian de un tipo de narración para contar su mundo. Un mundo vasto en las formas breves, donde se anudan sin soltarse, escritoras de diferentes trayectorias y temáticas, para entregarnos universos que nos estremecen" (Franco *et al.* 7-8).

Caleidoscopio. Antología de minificcionistas poblanas, de 2023, también es un caso particular de antologías mexicanas de escritoras. Forma parte de la colección "Ficción Express" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), que ha buscado, desde sus inicios, proyectar el género, propósito que inició en la colección anterior, y se ha apoyado en la antología para reunir y diversificar el mayor número de autores nacionales y extranjeros. Las compiladoras declaran que "se nos propuso conformar una antología de minificción que reuniera los textos de escritoras poblanas" (Guarneros y Mateos 11); es también el proyecto que mejor describe el proceso de selección: "se hizo la invitación a diez minificcionistas para participar en la colección dedicada especialmente a este género". Así, Olivia Guarneros y Sara Paola Mateos reunieron a doce escritoras de este estado: Andrea Tovar, Cristina Rentería Garita, Fabiola Morales Gasca, Itzel Saucedo Villareal, Judith Castañeda, Katalina Ramírez Aguilar, Guadalupe Tobón, Susana López Malo, Sara Paola Mateos, Olivia Guarneros, Samantha Vaquero y Yanzey Morales.

El criterio de selección consistió en "elegir las minificciones que no sólo fueran una propuesta interesante dentro de este tipo de narrativa, sino que, además, reflejaran el estilo particular y los intereses literarios de cada autora" (Guarneros y Mateos 11), que estableció la inclusión de siete u ocho textos de cada una. Con lo que el propósito de la antología corresponde al estético.

1. Las autoras

La recurrencia de autoras en estos volúmenes es un dato importante para delinear el "mapa" de autoras que participan en grupos y cercanías generacionales y geográficas; además, puede sugerir explicaciones a las menores recurrencias y ausencias. Cabe señalar que todas las antologías incluyen semblanzas: las autoras, sin excepción, tienen formación profesional en diversas áreas, no solo humanísticas, sino en ciencias y tecnología; así como trayectoria en el campo literario, con reconocimientos, empleos y publicaciones en diversos medios. Era evidente, para los años de aparición de las antologías enumeradas aquí, que la invisibilización de su escritura en el ámbito de la minificción era ya insostenible.

Como se pudo observar en los listados previos, los nombres de algunas autoras son constantes: Angélica Santa Olaya, Azucena Franco, Fabiola Morales y Laura Elisa Vizcaíno aparecen en cinco de las seis antologías. Otros nombres recurrentes son Victoria García Jolly, Judith Castañeda, Marcia Ramos, Gloria Ramírez, Ruth Pérez Aguirre y Adriana Azucena Rodríguez. Es decir, las que se relacionan en grupos y comunidades de escritoras. Con menor frecuencia, se encuentran autoras como Carmen Carrillo, Cecilia Eudave, Diana Raquel Hernández, Katalina Ramírez Aguilar, Paola Tena y Karla Barajas. El resto de las autoras aparece en dos o en una sola de las antologías.

Este listado muestra algunos aspectos acerca del sistema literario en que se insertan las antologías y las autoras: las más recurrentes radican en las ciudades de México, Jalisco y Puebla, focos editoriales de la minificción. Mantienen también una cercanía generacional, con predominio de las autoras nacidas en los años sesenta a ochenta. Para la época en que se publican las antologías, la mayoría ya tienen publicaciones dedicadas al género y han establecido relaciones con otras autoras. En consecuencia, las autoras más jóvenes, como Jazmín Tapia o Mónica S. Montoya no participen más que en una antología. Sin descartar que algunas ausencias en las antologías se deban a decisiones individuales o falta de interés en los temas, al parecer, la distancia obstaculiza la integración representada por las antologías.

Hay otra serie de nombres de autoras reconocidas poco frecuentes en las antologías pero con una relevancia particular, no necesariamente surgida de su producción minificcionista: Ethel Krauze, Cecilia Eudave o Mónica Lavín, cuentistas y novelistas con interés en el género. Cristina Rentería, originaria de Puebla, y Paola Tena, de Chihuahua, han desarrollado su trayectoria en España. Dina Grijalva y Queta Navagómez han dedicado buena parte de su labor literaria a la minificción, Las autoras de estos grupos han sido incluidas en muchas otras antologías sin sesgo de género, y su participación en las mencionadas aquí parece motivada, principalmente, por su interés en la temática planteada y el criterio de las compiladoras.

Por supuesto, hay algunas autoras que no aparecen en ninguna de las antologías: Martha Cerda, Edmée Pardo; así como otras que experimentaron con la brevedad en textos dentro de libros de cuentos: Elena Poniatowska, Beatriz Espejo o Rosa Beltrán, autoras ampliamente reconocidas nacional e internacionalmente. Compilar una antología, en la actualidad, implica una serie de condicionamientos legales que impiden la libre elección y publicación de textos según el criterio de la compiladora. En México, los registros editoriales deben contar con las cartas de autorización correspondientes, ya sea del autor o sus sucesores o agentes; puede ocurrir que se requiera una compensación económica que la compiladora o la editorial no están en disposición de cubrir —como

se puede observar, las antologías han sido publicadas por editoriales electrónicas de libre acceso, independientes o de universidades públicas—. Esto explica que la antología se construya a partir de grupos con capacidad de convocatoria y disposición a la adscripción a comunidades y redes. Explica, además, que la antología tendrá propósitos de difusión e investigación, más que el establecimiento de un canon estético e histórico; de investigación, en antologías como *Miradas a otros mundos*, que proponía obtener la interpretación, desde el género, de periodos históricos fundamentales en la conformación de la identidad nacional y la imagen de lo femenino.

2. Los prólogos

Aunque ya se ha mencionado la información que proporcionan los prólogos, acerca de los propósitos de cada antología, hay otros asuntos interesantes para observar: la percepción de la mujer y lo femenino. Como era de esperarse, el prólogo de *¡Basta!...*, de Elsa Muñiz, contiene la mayor cantidad de expresiones feministas: reconoce el "compromiso para combatir la violencia de género hacia las mujeres desde el espacio creativo" (10) que se imprime en los textos. El asunto de la violencia requiere definiciones y denuncias: "La violencia no es un evento íntimo ni restringido a la relación entre un hombre y una mujer, la violencia tiene implicaciones biopolíticas sobre el cuerpo colectivo de las mujeres." (Muñiz 11) La calidad de los textos, entonces, radicaría en la posibilidad de la ficción de facilitar "el proceso de deconstruir a la víctima y contribuir a la formación de la mujer independiente, guiada por sus propias decisiones y deseos." (Muñiz 11)

Gloria Ramírez, en *Las musas perpetúan lo efímero*, considera necesario "explicar la relación que supondría una antología de mujeres escritoras […] con la teoría literaria feminista y los estudios sobre el género" (10) y observa "una difusión y una producción más amplia de los escritores hombres que de las escritoras de microrrelato o minificción, por lo que hacer visible su trabajo fue la pauta primera." (10) Esta ausencia también toca a la crítica: "es consabido que hacen falta estudios que revaloricen la creación de la mayoría de las escritoras" (11), y recuerda la experiencia de la serie televisiva de 2015 "Micronopio", dedicada a la brevedad y cuya investigación solo derivó en cinco escritoras mexicanas frente a diecisiete escritores.

El propósito de la compiladora queda declarado desde la presentación: "ampliar el canon actual de las escritoras mexicanas de microrrelatos, ya que considero que todavía hace falta la difusión de autoras en este género" (Ramírez 7); y reitera: "surge de la necesidad de visibilizar la creación de un grupo de autoras —unas ya reconocidas y otras emergentes— cuya literatura se rige por los conceptos del microrrelato o se aproxima a la experimentación y la brevedad." (Ramírez 12). *Las musas perpetúan lo efímero* es, en este sentido, una réplica a las selecciones y estudios que predominaban aún en la segunda década del siglo XXI.

La filóloga española Carmen Alemany Bay presenta *Miradas a otros mundos*…; para este momento, se detiene poco en el género o en el contraste con la producción masculina, esto por el sentido de esta antología. A cambio, destaca "cómo las mujeres —mayormente protagonistas en estas historias— se han hecho fuertes ante la adversidad. Desde la más intensa imaginación se configuran nuevos mestizajes cargados de trasgresión" (Eudave y Rodríguez 8). Señala la actividad de investigación que sustenta la escritura: "utilizando aleatoriamente datos históricos, sociales y culturales pertenecientes a la época anterior a la emancipación de México […]. Por estas páginas pasan personajes inscritos en la Historia junto con otros que no han sido registrados por

esta, fundamentalmente por las crónicas" (Eudave y Rodríguez 8).

En efecto, la preocupación por reivindicar figuras femeninas invisibilizadas por el discurso histórico —mujeres racializadas y esclavizadas, esposas y monjas—, así como mostrar las desigualdades auspiciadas por el sistema patriarcal de aquellos siglos, se convirtieron en los asuntos casi inconscientemente elegidos por la mayor parte de las autoras.

El prólogo de la escritora chilena Pía Barros a *Voz violeta* es, en sí mismo, representativo: se trata de una figura relevante del feminismo latinoamericano aún durante la dictadura, es impulsora del proyecto *¡Basta!*, y su obra es un referente de la minificción de corte social. De tal forma que su presentación al proyecto mexicano resulta una extensión de la imagen de la escritora chilena. Mientras que Karla Barajas, en *Mujeres en la minificción mexicana*, declara su propósito de "difundir el trabajo de las escritoras de minificción" (4), y reitera que busca sumar "a la labor de difusión de escritoras en Latinoamérica, que incluye a nuestro país" (7).

Olivia Guarneros y Sara Paola Mateos firman el texto introductorio de *Caleidoscopio…* reduce las alusiones al feminismo, aunque sí alude al tema de la identidad representado en la imagen del título: la multiplicación de los espejos, tradicionalmente limitados, en los que las mujeres debían reconocerse. Y señalan un aspecto general: "las autoras coinciden en su preocupación por la libertad frente a un sistema opresor que no las deja ser o vivir en todos los espacios en los cuales pueden estar." (13)

3. Los temas

Como se ha observado, las antologías aquí enumeradas responden a diferentes propósitos: crear conciencia sobre una problemática como la violencia de género, visibilizar la creación de autoras o proponer una reflexión sobre un momento histórico. En este sentido, la unidad temática es casi un ejercicio del azar, pero resultado de las coincidencias en las preocupaciones surgidas del género. Así, aunque el tema general sea la base de la compilación, éste se subdividirá en función de los intereses, condiciones y procedencia de las autoras. Por ejemplo, *¡Basta!*... presenta microrrelatos sobre la desigualdad y el abuso laboral; violencia intrafamiliar, sexual y psicológica; represión teocrática, social y política, etcétera. Es decir, las diversas formas de violencia de género propician los subtemas identificables en la antología. Predominan los personajes femeninos de todas las edades, de diversas condiciones sociales, civiles y familiares; de ámbitos y geografías variadas lo que subraya la experiencia de la violencia de género como una constante en la vida de las mujeres.

Las musas perpetúan lo efímero, de manera involuntaria, pues la convocatoria era de tema libre, coincide en ciertos elementos: "la deshumanización del sujeto" (Ramírez 15): cosificación de la mujer, marginalidad, crueldad, enajenación colectiva; "mitologías de la creación" (Ramírez 17): cosmogonía, escatología, creación de hombres y dioses, subversión de mitos; recreación de la historia y los clásicos; erotismo, matrimonio, infidelidad y desencuentro. También se hallaron coincidencia en recursos narrativos como monólogos interiores, introspección, y juegos verbales: "el lenguaje se recrea fuera de sus rígidas concepciones" (Ramírez 19). Agrega Gloria Ramírez la coincidencia en argumentos como el recuerdo y la memoria, el absurdo y la poesía.

Mujeres en la minificción mexicana, por su extensión y número de autoras incluidas, presenta una mayor cantidad de temas. No es un asunto mencionado en el

prólogo, aunque es constante la diversidad de visiones de la mujer, sin desplazar la presencia de personajes masculinos.

Miradas a otros mundos… coincide en los momentos ficcionalizados: "el pasado prehispánico con sus aconteceres, sus nombres, sus problemáticas, sus costumbres. El otro gran eje argumental es ese período virreinal" (Eudave y Rodríguez 8), con la inclusión del "mundo conventual repleto de figuras disidentes y heréticas" (Eudave y Rodríguez 9) y de la Inquisición, "una institución denotativamente masculina y patriarcal que atacó de sobremanera a las mujeres de forma violenta y misógina con sus procesos a beatas e iluminadas, a judías judaizantes" (Eudave y Rodríguez 9). Resulta, entonces, que la preocupación feminista o de cuestionamiento a los roles de género es más asunto de las autoras que de la crítica.

Los relatos de *Caleidoscopio* también se enfocaron en la problemática de mujeres, como indican las antologadoras: "la libertad femenina, la feminidad o las implicaciones de ser mujer […] la crianza comunitaria de los pueblos. […] la posibilidad de que las mujeres elijan o sigan cumpliendo patrones." (Guarneros y Mateos 13). El patriarcado, el rol de las mujeres, las figuras femeninas mitológicas o los obstáculos de la escritura de mujeres son temas recurrentes de esta antología.

Los temas de los textos de *Voz violeta* se centran en los asuntos de la maternidad, la infancia, el erotismo, el amor y el desamor, asuntos vinculados a una "escritura femenina". También predominan los personajes de mujeres, arquetipos de lo femenino —es decir, los modelos "base de ciertas manifestaciones culturales como los mitos, cuentos, leyendas, etc." (Estébanez 989)—, como Penélope, Medusa o Eva, la imagen de la bruja o la madre: desde una perspectiva reivindicadora, por medio de la ironía, la contrafactura o la inclusión de episodios.

Entre los textos de las antologías, pues, hay coincidencias temáticas y narrativas, como el asunto, tratado con frecuencia, del abuso y la violencia contra el género, pero varias propuestas se centran en la laboral: en "Maquila" de Sylvia Aguilar (Ramírez 26) que alude, tras la constante movilidad de trabajadoras, a las condiciones de trabajo impuestas en ese modelo de producción. Mientras que "Otras circunstancias" de Angélica Santa Olaya (Eudave y Rodríguez 22) refiere la esclavización, incluso sexual, de la mujer negra durante el periodo colonial. "Ojos ciegos a oídos sordos" Adaliz Patricia Estrada (Muñiz 15) establece una comparación entre Carmen y Manuel, trabajadores en un mismo lugar y cargo, que en realidad enfrentan diferencias profundas de trato. O el extremo de la explotación sexual masiva que se prolonga hasta la detención de las mujeres revictimizadas prostitutas, en el relato "Romina" de Silvia Eugenia Castillero (Barajas 30).

La maternidad también es un tema reiterativo a lo largo de las antologías, con un matiz disruptivo: lejano a las imágenes de abnegación y entrega absolutas, en un entorno hostil. Karla Barajas en "Bebimos en la misma taza") narra un encuentro con la madre muerta, aceptan sus diferencias y roces que han quedado atrás (Franco *et al.* 14). Paola Tena aborda en "Hija única" la imposibilidad de tener hijos y, como consecuencia, la fantasía de una hija única que, a su vez, crea un amigo imaginario (Ramírez 131). Azucena Franco recrea los riesgos auténticos de las mujeres que reclaman justicia por el asesinato de su hija en "Desamparo" (Muñiz 28). Julia Cuéllar en "Pérdida" (Barajas 11), refiere las consecuencias, para una niña, del abandono paterno. Susana López Malo utiliza metáforas para mostrar la imprescindible presencia de la madre para el desarrollo de la vida cotidiana en "No había" (Guarneros y Mateos 146). A través del estilo del mito, Marcia Ramos replantea la carga de vida y muerte implicada en el parto, en "Maternidad" (Eudave y Rodríguez 95).

De hecho, la recreación del mito es otro de los asuntos más abordados, sobre todo, de las figuras femeninas mitológicas. Arlette Luévano propone un recuento de las propiedades de "La sangre de Medusa" (Franco 39). Mónica Gameros ironiza una crítica en "Divino": "Soñé que Dios se llevaba a su pueblo y la tierra era un paraíso" (Ramírez 66). El enfoque histórico de *Miradas a otros mundos* determina que varios de sus textos aludan a la mitología prehispánica, con más de un texto dedicado a Mayahuel, diosa del maguey y la embriaguez. Victoria García Jolly propone una serie de estampas eróticas en "Ansiosa mitología" (Barajas 41). Por último, Itzel Saucedo Villareal plantea este tema mediante el tópico del fin del mundo, ordenado por Dios pero ejecutado por la humanidad (Guarneros y Mateos 54).

Como se puede observar, aunque los temas elegidos por las autoras son diversos, se llega a establecer una serie de líneas generales enfocadas a la problemática de la mujer en una sociedad patriarcal, pero también dirigidas a una singularización de la experiencia de ser mujer y una búsqueda de referentes de lo femenino.

Conclusiones

Seis antologías con sesgo de género, en nueve años, de 2014 a 2023, evidencian la relevancia que tomó la preocupación por la creación literaria de mujeres. El entusiasmo parece mitigarse, al menos al interior del círculo de minificcionistas; en adelante, sólo se ha ubicado la antología *Akelarre* del proyecto de escritoras FENALEM, en el que se reúnen autoras que no habían aparecido en las anteriores, con excepción de Jazmín García Vázquez, Karla Barajas y Mónica Montoya. También es posible que la aparición de nuevos proyectos editoriales, casi siempre digitales, más inmediatos, estén sustituyendo los anteriores. Surgen nuevos escritores en un relevo generacional de escritoras y escritores que aún no han convocado proyectos como los que se han incluido en este trabajo.

En cada antología se señaló, o se insinuó, el propósito de réplica hacia la presencia minoritaria de escritoras en proyectos "canonizadores" que seleccionan textos considerados como relevantes para el género minificcional. Y es probable que hayan alcanzado su propósito: por señalar un ejemplo, la reciente antología *8/8 Mínimas ficciones de Argentina y México* (2024), compilada por José Manuel Ortiz Soto y Fabián Vique incluyeron, respectivamente, cuatro autoras y cuatro autores.

El propósito de las antologías observadas también tendía a replicar las narrativas patriarcales con experiencias testimoniales, problemas sociales concretos y revisiones históricas que involucran directamente a mujeres. También fueron el medio con el que, en grupo o individualmente, las autoras-compiladoras buscaron la construcción de espacios seguros y comunidades sororas para comunicar sus voces. Probablemente, estos propósitos sustituirán al propósito de fijar un canon.

Referencias bibliográficas

Barajas, Karla. *Mujeres en la minificción mexicana.* Rosario-Villa Constitución-San Nicolás: Ed. Digital Eos Villa, 2021.

Estébanez Calderón, Demetrio. *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza, 2001.

Eudave, Cecilia y Adriana Azucena Rodríguez, ed. *Miradas a otros mundos: lo prehispánico y lo virreinal desde la minificción de autoras mexicanas*. Lima: Quarks Eds., 2021.

Franco, Azucena, *et al.*, *Voz violeta: antología de minificcionistas mexicanas*. México: La Tinta del Silencio, 2023.

Guarneros, Olivia y Sara Paola Mateos, ed. *Caleidoscopio: antología de minificcionistas poblanas*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2023.

Guillén, Claudio. *Entre lo uno y lo diverso: introducción a la literatura comparada (Ayer y hoy)*. Tusquets: Barcelona, 2005.

Muñiz, Elsa, ed. *¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 2015.

Ortiz Soto, José Manuel y Fabián Vique. *8/8 Mínimas ficciones de Argentina y México*, Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2024.

Ramírez Fermín, Gloria, ed. *Las musas perpetúan lo efímero: antología de microrrelatistas mexicanas.* Lima: Micrópolis, 2017.

Showalter, Elaine. "La crítica feminista en el desierto". *Textos de teorías y crítica literarias (Del formalismo a los estudios postcoloniales).* Eds. Araújo, Nara y Teresa Delgado. México: Universidad de la Habana-Universidad Autónoma Metropolitana, 2003. 597-638.